

“Vamos a disfrutar”.

¿Qué quiso decir el General Iturriaga con esa frase? El almirante en Valparaíso señaló que en horas más será domingo, día de descanso. El Intendente de Valparaíso señala que será de reflexión y que hace 4 días nadie se habría imaginado que esto habría de pasar. La Vocera de Gobierno justificando la celebración del cumpleaños de un nieto de Piñera en medio del desastre. Pero ¿Se dan cuenta de lo que están diciendo? ¿En que mundo viven? ¿Es necesario camuflar la realidad cuando un país está hirviendo producto de los continuos desastros, donde unos cuantos se han beneficiado hasta la saciedad y aún quieren más?

Los que van a seguir disfrutando serán los que tienen el poder para hacerlo y pondrán sus empresas a la reconstrucción de las obras destruidas. Serán las mismas sociedades que, hasta antes de este desastre, estaban con poco trabajo y que los daños les cae como anillo al dedo.

Hay que reconocer que el país sigue con las réplicas del terremoto social y que será difícil que se calme, porque las colisiones producidas dejarán a numerosas personas en la mayor de las incertidumbres. La cantidad de supermercados destruidos obligarán a despidos masivos mientras sus dueños gestionarán los cobros de seguros millonarios para refortalecerse.

Todos apuntan a que el lunes tiene que estar todo recuperado y eso es lo más terrible. Nada será igual a partir de entonces. Es como si la Luftwaffe bombardeará Londres y los ciudadanos caminan impactados por sobre las ruinas. Hay que reconstruir y la autoridad no puede minimizar la atrocidad del daño cuya imagen se enfrentará a los cientos de miles de santiaguinos. Sin movilización, con los estudiantes en sus casas, con la fuerza pública y militar en las calles, con los matinales dando jugo con las imágenes de los incendios buscando comentarios como “en Chile no pasa esto” procurarán alinear la conciencia social en torno al rechazo de lo vivido.

“No vieron lo que se venía”. El anuncio de tsunami fue minimizado y vimos a Chadwick ingresando a la Moneda después de la fiesta infantil con las manos en los bolsillos. Displicente. ¡Puchas que lata volver a la pega! ¡Qué triste que el Intendente de Valparaíso declare no haber previsto esto! Eso demuestra la enorme desconexión del poder con la gente a quien gobierna.

Un abuso tras otro y ahora a esperar el momento para evaluar daños y recomenzar. Veremos la actitud del empresariado afectado y como se habrá de tratar a sus trabajadores. Ojo con lo que vayan a hacer, pues la réplica puede ser mayor.